Actualización del presidente del grupo de trabajo del G7 sobre stablecoins

Actualización del Sr. [Benoît Cœuré,](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm) presidente del CPMI y Miembro del Comité Ejecutivo del BCE, a la Reunión de Ministros de Finanzas y Gobernadores de Bancos Centrales del G7 del 17 al 18 de julio de 2019, Chantilly (Francia).

| de voz CPMI | 18 julio 2019

por [Benoît Cœuré](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm)

En muchos países, los sistemas de pago existentes generalmente proporcionan pagos minoristas accesibles, seguros y eficientes para los consumidores. No obstante, el acceso a los servicios de pago debe mejorar en muchas regiones, y los pagos transfronterizos deberían ser más rápidos y baratos. Las nuevas tecnologías tienen el potencial de abordar estas deficiencias y ofrecer mayores beneficios a los usuarios.

Originalmente concebidos como una forma accesible y sin fronteras de pagar, los criptoactivos generalmente han sufrido una severa volatilidad de precios y una capacidad limitada para procesar transacciones en comparación con los acuerdos existentes. En consecuencia, funcionan principalmente como inversiones arriesgadas o como un medio oscuro para pagar, y no han alcanzado una escala que pueda implicar una huella material en los pagos y el sistema financiero.

Los desarrolladores de los criptoactivos etiquetados como "stablecoins" buscan reducir la volatilidad anclando la "moneda" a un activo de referencia (por ejemplo, una moneda soberana) o una canasta de activos. Si bien la emisión y el uso de stablecoins hasta la fecha han sido limitados, una serie de nuevas iniciativas de stablecoin respaldadas por grandes empresas de tecnología o instituciones financieras podrían tener el potencial de una adopción generalizada.

Una stablecoin global para fines minoristas podría proporcionar remesas más rápidas y baratas, estimular la competencia en los servicios de pago y, por lo tanto, reducir los costos, y apoyar una mayor inclusión financiera. En este sentido, las iniciativas de stablecoin destacan la necesidad de intensificar los esfuerzos públicos y privados en curso para actualizar los sistemas de pago existentes.

Sin embargo, al ser una tecnología incipiente, las stablecoins no se prueban en gran medida en un entorno del mundo real y en la escala requerida para ejecutar un sistema de pago global. Además, dan lugar a una serie de riesgos graves relacionados con las prioridades de política pública, incluidos, en particular, la lucha contra el blanqueo de capitales y la financiación del terrorismo, así como la protección de los consumidores y los datos, la ciber resiliencia, la competencia leal y el cumplimiento fiscal.

También podrían plantear cuestiones relacionadas con la transmisión de la política monetaria, la estabilidad financiera y el buen funcionamiento y la confianza pública en el sistema mundial de pagos.

Como las grandes empresas tecnológicas o financieras podrían aprovechar las vastas bases de clientes existentes para lograr rápidamente una huella global, es imperativo que las autoridades estén atentas al evaluar los riesgos y las implicaciones para el sistema financiero global.

El grupo de trabajo del G7[1](https://www.bis.org/cpmi/speeches/sp190718.htm#ref_1)ha discutido las iniciativas de stablecoin e identificado algunas consideraciones clave que establecen una línea de base para los problemas críticos que se resolverán. Naturalmente, estos comprenden sólo un subconjunto de las consideraciones necesarias para abordar toda la gama de prioridades de política pública.

En primer lugar, las iniciativas de stablecoin deben garantizar la confianza pública al cumplir con los más altos estándares regulatorios y estar sujetas a una supervisión y supervisión prudentes. Esto comienza con (pero no se limita a) toda la orientación relevante del Grupo de Acción Financiera, así como los Principios para las Infraestructuras de los Mercados Financieros (PFMI) emitidos por el Comité de Pagos e Infraestructuras de Mercado y la Organización Internacional de Comisiones de Valores. Se aplica el concepto fundamental de "mismo negocio, mismos riesgos, mismas reglas". Los enfoques regulatorios deben ser consistentes a nivel mundial, y cualquier brecha o inconsistencia debe identificarse y abordarse.

En segundo lugar, las iniciativas de stablecoin deben demostrar una base jurídica sólida, en todas las jurisdicciones pertinentes, para garantizar una protección y garantías adecuadas a todas las partes interesadas y usuarios. Como mínimo, los emisores de monedas estables deben explicar claramente la naturaleza del compromiso que asumen con los titulares de sus monedas y cualquier riesgo que entrañe la propiedad de dichos activos.

En tercer lugar, el marco de gobernanza y gestión de riesgos debe garantizar la resiliencia operativa y cibernética.

En cuarto lugar, la gestión de los activos subyacentes al acuerdo debe ser segura, prudente, transparente y coherente con la naturaleza de las obligaciones o expectativas razonables de los titulares de monedas, a fin de garantizar, entre otras cosas, una amplia integridad del mercado y la confianza de los titulares de monedas en los buenos y malos momentos.

Además, las monedas estables pueden plantear problemas más amplios para el sistema monetario internacional, en particular si se convierten en un sustituto generalizado del efectivo y los depósitos en algunas economías.

Se requerirá un trabajo significativo por parte de los desarrolladores de monedas estables y un mayor compromiso con el público y las autoridades antes de que puedan esperar la aprobación de las autoridades pertinentes, ya que las consideraciones anteriores solo pueden abordarse adecuadamente garantizando la transparencia y poniendo a disposición información más detallada para una evaluación adecuada.

El grupo de trabajo está dispuesto a llevar adelante su labor en coordinación con los ministerios de finanzas del G7, los organismos normativos pertinentes, el G20 y el Consejo de Estabilidad Financiera.

[1](https://www.bis.org/cpmi/speeches/sp190718.htm#ref1)El grupo de trabajo está formado por altos funcionarios de los bancos centrales del G7, así como del Fondo Monetario Internacional, el Banco de Pagos Internacionales y el Consejo de Estabilidad Financiera. La Secretaría del Comité de Pagos e Infraestructuras de Mercado presta apoyo al grupo.

**Sobre el autor**

**[Benoît Cœuré](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm)**

[Más de este autor](https://www.bis.org/author/beno%C3%AEt_c%C5%93ur%C3%A9.htm)

**Información relacionada**

* [Podcast de BISness: Big tech en finanzas](https://www.youtube.com/watch?v=QC8spl8u6Lg&feature=youtu.be)
* [Big tech en finanzas: oportunidades y riesgos](https://www.bis.org/publ/arpdf/ar2019e3.htm)
* [Proceder con precaución: una encuesta sobre la moneda digital del banco central](https://www.bis.org/publ/bppdf/bispap101.htm)